

Me gusta contar... cuentos

Antonio Pereira

Ya está. Le tenía yo ganas a esta experiencia de sacar mis cuentos reunidos de manera que se viera el aire de familia, aunque cada uno de ellos, como ocurre en cualquier familia, sea "muy suyo". No estarán todos los que llevo publicados (sería mucha imprenta); pero sí una colección tan amplia que pueda mirarse como panorama significativo de mi narrativa breve. Repaso el índice del libro a la hora de redactar esta expansión previa y me salen sesenta y siete narraciones: algunas, de una decena de líneas; otras, de bastantes decenas de páginas, y un pequeño escozor: relatos a los que jamás negaré mi paternidad responsable -orgullosa, incluso- y que se quedaron fuera de la fiesta por razones meramente de aforo.

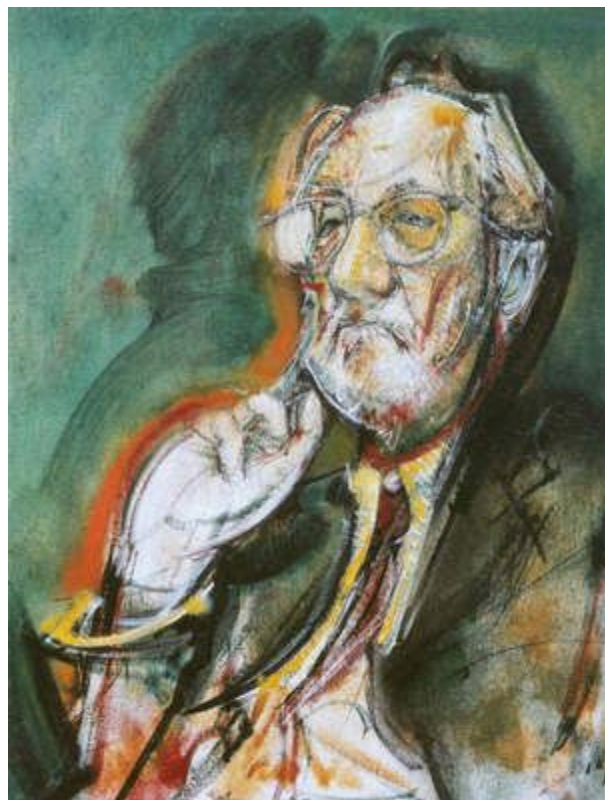
Sobre el orden de los cuentos dentro del volumen, desechado el cronológico, que puede resultar engañoso, he preferido el agrupamiento bajo epígrafes temáticos. "Mundo ni ancho ni ajeno" es titulillo donde puede resonar Ciro Alegría, aunque lo del peruano tuviera otro sentido, y acoge ficciones que transcurren en Nueva Orleans o en Moscú o en el misterioso Nepal, o sea, mucho exotismo y lejanía. Lo contrario de "Historias del noroeste", con un "color finisterre golpeado", por citar el verso de Alberti a su amigo el pintor Secane. Los "Cuentos de Madrid" tienen que ver con la capital más desordenada de Europa, la más conviviente, la que no se deja olvidar.

Por esa parte andan cosas de los grandes almacenes, o una Escuela de Letras a donde acuden las niñas céntricas que se han cansado de picotear en la decoración y el diseño, también las metaliteraturas de un escritor perezoso que tiene que entregar un relato de verano... y, en fin, el bloque que cierra el volumen: lances de nuestra memoria colectiva que acaso no merezcan perderse -"Los preventivos", "El gobernador", "La hija del general"... -, y van apadrinados por el broche memorable de la Epístola moral a Fabio: "Antes que el tiempo muera en nuestros brazos".

ESTE LIBRO que agavilla relatos de otros libros míos (en buena parte inencontrables), más algunos inéditos, aparece en un momento de nuestra literatura que la revista LEER tituló con merecida resonancia "Esplendor del cuento", Mi dedicación al género raya en pasión.

Alguna vez me tiene llegado el runrún de que no están mal mis productos, incluso la delicada calificación de "escritor de culto", que bien está con tal que no quiera significar escritor oculto.

Me gusta contar y me gusta, naturalmente, que mis cuentos se lean. Estoy contento de haberlos juntado y de que se apoyen en la vivacidad veterana de un buen editor.



El escritor Antonio Pereira; retrato de Álvaro Delgado